

El territorio y lo animal

Elina Matoso

La reflexión de Gilles Deleuze¹ acerca de la capacidad de algunos animales en la conservación de su territorio, hace pensar en la importancia de esto en relación a los seres humanos que cada vez vamos perdiendo más territorialidad y como decía García Canclini² todos somos migrantes sin lugares reconocidos como propios frente a la globalización en que vivimos.

Estas perspectivas me llevaron a definir mejor la **Clínica Corporal**³ como una metodología que trata de que la persona se reapropie de su cuerpo, desdibujado en muchos casos por las exigencias cotidianas y a su vez que se considere dueño de sí mismo, de su lugar, del espacio que habita. Esta clínica explora la relación de la persona con su cuerpo, en un rediseño perceptivo, propio del mundo sensible. Posee sus ritmos, su espacio, su tiempo, su permisibilidad sensible, su visibilidad entre muchos otros rasgos.

Esta aproximación perceptual se relaciona con aspectos de “**lo animal**”, no tiene palabras, sino una textualidad borrosa, y a veces confusa. Se suele emparentar este momento con lo instintivo del humano y el animal, sin embargo, lo trasciende. Es un código que se va gestando en una multiplicidad de señales o indicios entre la persona que se interroga sobre su cuerpo y el profesional a cargo. Este momento tiene un “tempo” singular, propio de ese encuentro y que cuando comienza a tener una sonoridad, una frecuencia rítmica, una confiabilidad en el avanzar sensible sobre sí, es cuando se puede pasar a otro código. En mi experiencia esta etapa es el cimiento sobre el que se va construyendo un recorrido singular. Se va definiendo un territorio propio y vincular, se captan impulsos energéticos, dinámicas de movimiento contenidas o expansivas, direccionalidades de la mirada, gestos repetitivos, o fragmentados donde el espacio que se habita es un territorio a transformar, a retransitar desde las propias observaciones o aquellas que surgen en el vínculo con miembros de un grupo, por ejemplo, y/ o con el coordinador o terapeuta. Son de fundamental importancia aquí: La quietud, la mirada, el

¹ G. Deleuze *El ABC de. La penúltima entrevista* (1988). Devenir imperceptible. Colectivo editor. Buenos Aires. 2010

² N. García Canclini: *Latinoamericanos buscando lugar en este siglo*. Paidós. 2002

³ E. Matoso, *El Cuerpo territorio de la Imagen* Letra Viva {Instituto de la Máscara. 2001-3edic. 2008.

silencio, las distancias, la voz, la seguridad en el sostén del piso entre otras. En mi experiencia suelo introducir aquí, dispositivos de acción que implican un abanico de técnicas corporales, expresivas, plásticas, escénicas, literarias, algunas apelan más a la concientización, otras a la fantasmática resaltante en el cuerpo, otras a las emociones o sensaciones límites entre lo conciente e inconsciente, otras a ceder frente la exigencia de hacer.etc. Aquí ya el relato del cuerpo suele tener un soporte en la palabra que a su vez se sumerge en un ida y vuelta constante entre lo no verbal y la verbalización de lo que se siente o se percibe, es un vaivén propio del acto creador. Ya que se ha creado un territorio que permite la operatividad y a su vez la confianza para adentrarse en la propia sensibilidad, ponerla en palabras y compartirla.

Las etapas siguientes tienen la impronta de cada profesional, para mi centrada en ***la clínica de la imagen*** que define una modalidad de encarar la corporeidad, desde el lugar específico del trabajo corporal dramático con máscaras y sus aplicaciones, El relevamiento del Mapa Fantasmático Corporal, la revisión de la imagen corporal en sucesivas construcciones y desestructuraciones Si se implementan las máscaras en estas etapas sucesivas se suele enriquecer y profundizar este proceso.

Qué caracteriza esta clínica de la imagen corporal y la escena?

En primer lugar dar tiempo y espacio a ese campo sensible donde la “animalidad” enseña a esperar, silenciar, observar, distanciar, acercar, respetar “tempos” propios y de la persona que acude a consultar.

En segundo tiempo en mi trabajo es ir encontrando las formas, los estilos, las voces que el otro expresa. **La clínica de la imagen y la escena** se basa en poner “fuera del cuerpo” las imágenes o sensaciones que se tienen de él y plasmarlo en otro espacio. Puede dibujar, modelar en arcilla, armar su imagen con objetos, ponerle sonido etc.

Denominamos este trabajo, realizar un **Mapa Corporal**⁴ que definimos como *la representación consciente e inconsciente del cuerpo, donde lo fantasmático resalta la fantasía, como materialidad constituyente del sujeto. Es un modo en que se estructura la subjetividad en la relación cuerpo, psique y mundo. Mapa es organización simbólica en un espacio y tiempo. Estos Mapas son recortes de escenas sucesivas, de historias vividas, improntas de cómo se plasman percepciones y los modos de expresión por medio de los cuales se vehiculizan esas imágenes.*

⁴ M. Buchbinder. E. Matoso: *Mapas del Cuerpo. Mapa fantasmático Corporal*. Letra Viva Instituto de la Máscara 2011-2edic.2013

El Mapa Corporal es un revelador de los aspectos perceptivos y territoriales del propio cuerpo y de su entorno. Y se torna comunicable frente a sí mismo, así como ante quienes lo rodean. A partir del Mapa pueden desplegarse diferentes direccionalidades, según las marcas o zonas resaltadas u ocultas así como su relación con el afuera, el otro, o los otros, ya sea como personajes internos o externos. El utilizar objetos, máscaras, escenografías, gestos, diálogos multiplican la representación de ese Mapa y se torna posible a través de estos recursos un “retornare”, a esa animalidad, como si se definieran mejor los propios pelajes y su habitabilidad. Se puede captar, siempre en un aquí y ahora su territorio sensible, perceptivo, afectivo y vincular. Esta clínica corporal, como cualquier otra, irá desempolvando rincones carnales que obstaculizan el devenir vital. Hasta dónde? Esta pregunta nos enfrenta ante el acto de desenmascarar, o el de adentrarse en el mundo sensible considerando que es siempre desafío y misterio, que depende de las potencialidades y posibilidades de cada uno como ser humano y del contexto social en el que vive.

